

artísticos más amplios. Por esto los escritores practican virtuosismos de estilo que sorprenden al lector por la novedad de la imagen o lo ingenioso del concepto. Antítesis, contrastes violentos, extremosidad expresiva, cierto sensacionalismo truculento en afectos e imágenes, vienen a sustituir al claro fluir del pensamiento y la palabra. La Retórica se desplaza de la palabra hablada, porque la Oratoria se había extinguido en el ambiente político del Imperio, y se extiende su influjo a los géneros escritos. Pero además del retoricismo, que se infiltra en la poesía y en la prosa, observemos que el estilo torturado, denso de alusiones, suele suceder a los momentos de plenitud en todas las literaturas, o mejor dicho, es la última fase en el desarrollo de los ideales artísticos del tiempo áureo; puede ser mirado a la vez como culminación y como decadencia.

**Poesía.** El fabulista FEDRO escribe la colección de fábulas que él mismo llama *esópicas*. En gran parte son, en efecto, traducciones o arreglos de las que la tradición griega atribuía a Esopo; pero las hay de invención propia, y algunas son anécdotas contemporáneas. Aunque se encuentran fábulas intercaladas en las obras de escritores anteriores a él (por ejemplo, Horacio), no habían constituido género independiente hasta Fedro. En esto consiste su novedad. A juzgar por las pocas alusiones de sus contemporáneos, parece ser que Fedro pasó casi inadvertido en su época. La Edad Media lo ignoró por completo hasta que en el siglo xv sus fábulas fueron encontradas y publicadas; desde entonces han sido muy populares en toda Europa. Muchos de sus asuntos fueron, sin embargo, conocidísimos en la literatura medieval, por haber sido hallados en otras colecciones más o menos directamente esópicas, o porque los árabes los trajeron de Oriente.

LUCANO. Nació en Córdoba. Era sobrino y discípulo de Séneca, el Filósofo, y como él fue envuelto en el proceso de la conjuración de Pisón. Nerón lo condenó a muerte, como a su tío, y ambos se quitaron la vida desangrándose en un baño de agua caliente. Desde muy joven, se distinguió como poeta, y obtuvo el premio en un concurso en competencia con el mismo Nerón. Su obra más importante es el poema épico titulado *Farsalia*. Tanto en sus bellezas como en sus defectos, es quizás la obra más representativa de la Edad de Plata.

Narra Lucano la guerra civil entre César y Pompeyo, que terminó, como es sabido, con la derrota de este último en la batalla de Farsalia, la cual da título al poema. El autor siente vivas simpatías por Pompeyo, pero la figura de César se le impone por su grandeza, quizá contra su